

La norteamericana Jean M. Auel publica la sexta y última novela de su serie protagonizada por neandertales y cromañones

## Vuelve la chica de las cavernas

Xavi Ayén  
Londres  
Enviado especial



Lo más contrario a la edad prehistórica que puede uno imaginarse es un hotel de lujo en el centro del Londres actual, con spa chino incluido y restaurante donde sirven un excelente foie. Y, sin embargo, es ahí, en una suite que cuesta 4.000 libras la noche, a donde acuden en riguroso orden de visita periodistas culturales de medio mundo –a los españoles nos tocó el sábado– para entrevistar a la norteamericana Jean M. Auel (Chicago, 1936), que el próximo día 29 publicará *La tierra de las cuevas pintadas* (Maeva), la sexta y última entrega de su serie de novelas ambientadas en la edad prehistórica, protagonizadas por Ayla, una bella e inteligente cromañón que ha dado en vivir junto a un grupo de brutos neandertales. La primera entrega, *El clan del oso cavernario*, se publicó en 1980 y se han vendido ya unos 45 millones de ejemplares de las cinco novelas, tres de ellos en lengua española.

**Desde 1980, de 'El clan del oso cavernario' se han vendido unos 45 millones de ejemplares**

Auel ha aprovechado los huecos de su agenda para visitar el Museo de Historia Natural de Londres, donde la ha guiado el antropólogo británico Chris Stringer, uno de los padres de la teoría del origen africano de los humanos actuales. Auel gusta siempre de rodearse de los mejores expertos (dice muy sonriente que el catalán "Eudald Carbonell es el nuevo Indiana Jones, ¡olvidense de Harrison Ford!"), así como de recorrer in situ todos los lugares que puedan ayudarla a ambientar sus obras, de Atapuerca a Altamira pasando por las cuevas de Lascaux, la vasca de Lezetxiki, donde se puso a llorar, o las catalanas de Ulldesconca.

La mezcla entre neandertales y cromañón que aparece en sus libros no era una tesis apoyada por los científicos cuando se publicó la primera novela. Pero ella rechaza el calificativo de pionera porque "hace cincuenta años, ya se hablaba de un 'neandertal sapiens', luego se le consideró un humanoide de una rama aparte,



ESTER SECARRA

La escritora norteamericana, el sábado en Londres

pero estas cosas son como un péndulo, modas científicas".

La prosa de Auel es enormemente descriptiva, hasta los más nimios detalles, lo que la obliga a rellenar con la imaginación los huecos que la arqueología no ha podido tapar. "Soy novelista, mi trabajo es contar mentiras. Aunque intento investigar al máximo". Desde luego, si se pudiera escoger un compañero para perderse en una isla desierta, Auel sería una candidata ideal: sabe hacer fuego con piedras, construir una choza, despellejar animales, hacer herramientas... "Lo saco sobre todo de libros –dice, quitándose

mérito–, y tomé clases de supervivencia, en unos cursos para militares".

Sobre los ritos de iniciación sexual, que en la ficción aueliana incluyen sesiones sucesivas con varias personas hasta que uno descubre con quien le apetece compartir el resto de su vida, la autora confiesa haberse inspirado en "los rituales de tránsito al mundo adulto de hoy en día de algunas tribus del Congo, donde la mujer joven va de pueblo en pueblo buscando compañeros con los que acostarse. Y es ella la que decide al final".

Sus trogloditas de la era glacial no responden a la típica imagen de los neandertales. En los libros de Auel, y en este especialmente, aparece la solidaridad, y la envidia está mal vista. "En lugares donde es muy duro sobrevivir, como les sucede a los esquimales, los grupos humanos nunca llegan a ataques físicos, se enfrentan en rituales como concursos de insultos, pero saben que cada persona es muy valiosa y no pueden arriesgarse a matarse". Por eso, y por otros motivos, cree que "tendríamos muchas cosas que aprender de ellos". En esta nueva entrega, el arte y los animales van a representar un papel importante. Su heroína, Ayla, se va a convertir en una líder espiritual, además de seguir difundiendo todo tipo de conocimientos, desde la simbología de los números al sexo oral. En cada nueva entrega, la humanidad va evolucionando y sofisticándose.●

### La mujer prodigio

■ Auel es una mujer gruesa, dinámica, inteligente y vivaz, de una cordialidad extrema y que ha vivido –al menos– dos vidas. La primera puede resumirse así: se casó a los 18 años con un compañero de colegio y a los 25 ya era madre de cinco hijos. A los 28, "decidí ir a la universidad" y tras ello empezó una carrera profesional en el sector de la tecnología. Su segunda vida empieza cuando, ya cumplidos los 40, con un buen trabajo y un MBA en el

bolsillo, decidió ponerse a escribir ficción sobre los hombres prehistóricos. Hasta entonces, "había subido una sola vez a un avión en toda mi vida". Su marido habla de todo ello como si fuera lo más normal del mundo: "Sí, Jean tiene un coeficiente intelectual muy alto, de hecho es miembro de la asociación Mensa, que ayuda a integrarse en la sociedad a la gente que, tras hacerse el test, descubren que tienen un altísimo CI".